Precios de suscripción

En la capital, al mes una peseta: fuera cuatro pesetas trimestre

Anuncios y comunicados á precios convencionales. Pago adelantado.

NUMEROS SUELTOS CENTIMOS ATRASADOS 10

Las Provincias de Levante

Paquetes para la venta, á 0'75 pesetas mano de 25 ejemplares.

Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador

D. Mateo Selquer Almela
Crédito Público, 1

No se devuelven los originales.

Año XV.-Núm. 4593 | Murcia: Sábado 10 Noviembre 1900 | Tres ediciones diarias

✝

EN SUFRAGIO DEL ALMA
DE LA SEÑORA
D.ª GINESA SANCHEZ ALEMÁN
Y DE SU HIJA
DOÑA ISABEL NAVARRO

Se celebrarán misas desde el alba hasta las doce, el próximo lunes, en la iglesia parroquial de San Pedro.

Su esposo D. Juan Pedro Navarro é hijos,

Suplican á sus amigos y personas piadosas se sirvan asistir á alguno de estos cultos, y rogar á Dios por el eterno descanso del alma de las finadas, por lo cual les estarán eternamente agradecidos.

Murcia 10 de Noviembre de 1900.

R. I. P.

✝

D. O. M.
EN SUFRAGIO DE LAS ALMAS
DEL SEÑOR
D. JOSE SALAFRANCA Y VIVAR
MARQUÉS DE PINARES,
DE SU ESPOSA LA SEÑORA
DOÑA CARMEN SAINZ Y VILLALBA
Y DE LOS PADRES E HIJOS DE ESTA

Se celebrarán misas en la iglesia de Nuestra Señora de la Merced cada media hora, desde las ocho hasta la una de la tarde del día de mañana, é igualmente los cultos de este día y el responso solemne que se cantará después de la misa de una.

Don Luis Romero Sàinz y familia,

Suplican á sus amigos asistan á alguno de estos cultos y rueguen á Dios por el eterno descanso de los finados, en lo que recibirán especial favor.

Murcia 10 de Noviembre de 1900.

El Excmo. é Iltmo. Sr. Obispo de esta Diócesis ha concedido 40 días de indulgencias á los fieles que asistieren á estos piadosos actos.

Actualidades

En el hogar.—Ministros de Instrucción pública.—La gran enseñanza.

Ha llegado el invierno: las noches son largas, y las veladas en el hogar, junto á la familia, lejos de las tabernas y de los vicios, son las más agradables.

Los primeros ministros de Instrucción pública deben ser los padres, educando á sus hijos en el temor á Dios y en las buenas costumbres.

Buena ocasión se presenta en las noches de invierno para instruirlos en la fortaleza de la moral cristiana, inculcándoles el amor al trabajo, el respeto á los ancianos, la resignacion en las adversidades de la vida y todos los deberes del hombre para con sus semejantes y las del ciudadano para con la patria.

Los padres que trasnochan fuera de su casa, son los maestros que abandodan la escuela; y los hijos que pasan parte de la noche fuera de su hogar, son los malos discípulos que aprenden los vicios que pudren las almas.

—

Nada tan edificante como los buenos padres, que pasan las veladas del invierno enseñando á sus hijos la práctica de las virtudes.

Sabemos de una familia humilde que de Noviembre á Marzo, tiene la buena costumbre de reunirse alrededor de un quinqué y trabajar de siete á diez de la noche.

Las hijas, jóvenes muy agraciadas y modestas, cosen; la madre corta las prendas de vestir; los chicos estudian y el padre les repasa la lección.

Este, de vez en cuando, relata cuentos morales, exhorta cariñosamente á sus hijos á que sean buenos y en aquel hermoso cuadro de familia resplandece la felicidad íntima y dichosa que Dios concede á los humildes.

Contrastando con el dulce hogar de la familia honrada, están los centros de perdición que educan á la juventud en los hábitos de la perversidad.

¡Qué responsabilidad tan grande la de los padres!

—

Así como en la sociedad se van relajando los respetos que siempre merecieron las autoridades, de igual manera la juventud vá perdiendo aquel noble y digno homenage que rendía siempre á las personas mayores.

Antes un anciano imponía á la gente moza el prestigio de sus canas; ahora, desgraciadamente, se vá extinguiendo tan sana costumbre. Cualquier mozuelo llama «Tio Viejo» al mas venerable anciano.

Los chiquillos fuman y blasfeman con la mayor naturalidad y en cuanto reunen unas cuantas pesetas compran una pistola, ó la adquieren á cambio de un libro y caminan hácia el vicio para ser después afrenta de su família y desgracia para la sociedad.

¡Cuantos y cuan tristes ejemplos pudieramos citar!

—

Son, pues, los padres, los primeros y más obligados ministros de Instrucción pública: cada hogar debe ser una escuela en donde las almas de los niños reciban las ideas puras de la moral, para ser buenos hijos y excelentes ciudadanos.

Del hogar brotan los sentimientos puros y las enseñanzas fecundas como santuario de la familia, que tiene por creyentes á los hijos y por maestros á los padres.

ORIHUELA

Incendio.—Otras noticias

Anoche, á las nueve y cuarto, se declaró un voraz incendio en la casa de la plaza de Monserrate, propiedad de los Sres. Cánovas Hermanos, la cual es habitada por tres familias, algunos de cuyos individuos estaban ya durmiendo cuando ocurrió la catástrofe.

Gracias al pronto auxilio de los vecinos del arrabal Roig, entre los que se hallaba la Comunidad de Padres Capuchinos, no hubo desgracias personales que lamentar.

Se desconoce la causa del siniestro.

Las pérdidas son de alguna consideración.

—

La señora D.ª Pilar Marsillach Costa, esposa de nuestro querido amigo el procurador de estos Tribunales de Justicia, D. Ricardo Turón, ha dado á luz un hermoso y robusto niño, á quien en el acto de recibir las regeneradoras aguas del santo bautismo, se le puso el nombre del padre.

Reciban los dichosos padres nuestra mas entusiasta enhorabuena por el nacimiento de su primer hijo.

—

Con motivo de las fiestas recientemente celebradas en esta ciudad, han sido muchas las personas de fuera que nos han honrado con su visita, contribuyendo con su asistencia á la mayor brillantez y esplendor de los festivales dispuestos por la Asociacion de la Cruz Roja.

Entre los muchos que han estado aquí en aquellos días, recordamos á la señora de don Timoteo Ballesteros y su bella hija D.ª Antonia, y las no menos bellas señoritas Pepita Sánchez Poveda y Conchita Gabaldón.

—

Hemos oído decir que en breve llegará á esta localidad una notable compañía de zarzuela, con objeto de dar un corto número de funciones en nuestro elegante y suntuoso teatro.

Que la noticia tenga pronta confirmación es lo que deseamos.

CORRESPONSAL.

9 Noviembre 1900

Para que haya trabajo

Ya sabemos que en nuestra capital, como en otras muchas poblaciones, se encuentra muy desatendida la policía urbana, ocurriendo por ello con frecuencia que caen los aleros de los tejados sobre los transeuntes y que se desploman con grave peligro de la vida de estos muchas paredes ruinosas.

También sabemos que ha de ofrecer dificultades el que se lleve á cabo la reparación inmediata de todos los edificios ruinosos; pero es necesario que el Ayuntamiento acometa esta empresa decididamente para tranquilidad de los vecinos, para el ornato de la poblacion y además para que los albañiles tengan algun trabajo durante el próximo invierno.

Boletín agrícola

Ultimos precios.

Pasa Legia.—Ordinaria, de 30 á 35 pesetas el quintal de 50 kilos.

Selected, de 37'50 á 40'50 pesetas, según clase.

Corintos, de 40 á 45 pesetas, según clase.

Retriats, á 35 pesetas, los buenos y 28 los inferiores.

Pasa de Sol.—De 12 á 15 pesetas la caja de 10 kilos, según clase; escombro hasta 40 pesetas los 50 kilos. Tendencia al alza.

Cebolla.—De 1'10 á 1,20 pesetas arroba.

Granadas.—De 1'75 á 2 pesetas arroba.

Limones.—De 1,25 á 1,50 pesetas.

Naranja.—Carcagente-Alcira, de 1,25 á 1'50 pesetas arroba.—Castellón-Villarreal, id.—Murcia, de 1'25 á 1'75.—Almería, á 1 peseta.

Almendra.—*Alicante*, nueva cosecha, á 49 pesetas arroba, clase corriente. Mercado encalmado.

Mallorca.—Almendrón, á 135 pesetas el quintal.

Tarragona.—Mollar, de 65 á 75 pesetas, los 50'400 kilos. Común, de 20 á 22 cuartera. Esperanza, 24 á 25.

Avellanas.—*Tarragona.*—Embarque, á 48 pesetas; negreta escogida, á 57; cosechero, á 49 el quintal.

MUNDO CATÓLICO

Se dice que el Soberano Pontífice celebrará un Consistorio para la ceremonia de cerrar la Puerta Santa, y se cree que en él se nombrarán nuevos Cardenales.

En estos momentos hay 12 vacantes.

El número total de los Príncipes de la Iglesia es de 31 Cardenales, 6 italianos y 25 de las demás naciones.

Asegúrase que el Consistorio tendrá lugar hacia el 20 del actual.

Noticias de Lorca

Los campos de este término presentan buen aspecto, haciendo concebir gratas esperanzas á los agricultores.

Continúan las operaciones de la siembra y se buscan con afan yuntas, pagándolas á precios muy elevados.

—Ha regresado de Huercal-Overa, nuestro estimado amigo D. Lucas Morales.

—Ha sido nombrado capellán del convento de las Clarisas de esta ciudad, D. Antonio Fernández Fernández.

—La policía debiera vigilar á las desgraciadas que de noche circulan por las alamedas y glorietas, pues es un escándalo continuado el que constantemente producen.

—Ha dado á luz con toda felicidad una preciosa niña la distinguida esposa de nuestro amigo el notable profesor de piano, don Cristobal Garcia de las Bayonas.

Felicitamos á los dichosos padres.

—Según nuestras noticias, son muchos los abonados á la luz eléctrica que piensan darse de baja, en vista del malísimo servicio que presta.

CORRESPONSAL.

COSAS

Un periódico de Inglaterra llama la atencion del Gobierno de aquella nacion sobre la importancia del Congreso Hispano-americano que se está celebrando en Madrid.

Y le llama la atencion, porque ese Congreso demuestra los sentimientos de fraternidad que existen entre los españoles y los americanos, lo cual puede influir en los asuntos internacionales.

Eso prueba que se nos vigila y que la pérfida Albion vé con disgusto que España sea aún una nación independiente y que viva en buena armonía con algunas nacionalidades de América.

Es indudable que en Inglaterra hay muchos que consideran á España como una nacion, sino del todo muerta, muy próxima á la agonía; y es claro, al ver que de vez en cuando damos algunas señales de vida vigorosa, se escandalizan y hacen todo lo posible porque cuanto antes exhalemos el último supiro.

Los ingleses en su soberbia se creen que el mundo lo hizo Dios para ellos solos y no se explican que podamos habitar los demás mortales el planeta sin habernos extendido ellos de su puño y letra la fé de vida.

—

He leido que continuan las gestiones para conseguir la aproximación al Gobierno del grupo que dirige el Duque de Tetuan.

Con tantas gestiones como se vienen haciendo en este sentido, no hay que dudar que el Duque se crece cada vez más y por eso cada dia que pasa se muestra más duro y más exigente.

El Duque no quiere más que una cosa: la Presidencia del Consejo de Ministros; á eso aspira sólo.

De ahí para abajo no aceptará nada, porque eso sería rebajarse, y el Duque tiene muchos humos.

Por esto, pues, su tendencia es ir para arriba.

—

El Gobierno francés ha dado órdenes terminantes para impedir en la frontera pirenáica los trabajos de conspiración que vienen realizando los partidarios del Pretendiente.

De fijo que á D. Cárlos le habrán producido esas órdenes peor efecto que un rayo.

El, que se ha incomodado hasta con el Papa porque Su Santidad no trabaja en favor suyo, pondrá ahora el grito en el cielo y renegará cien mil veces el dia del Presidente de la República francesa, porque no deja á los carlistas que conspiren á sus anchas en la frontera.

Si D. Carlos no revienta ahora de rabia, no sé yo cuando espera á rabiar.

—

Hoy ha llovido y ha hecho bastante fresco.

Ha sido un verdadero dia de invierno.

Las capas y los gabanes ya han entrado en el completo uso de sus funciones.

Estos dias tan feos de suyo, son en Murcia aburridísimos, sobre todo por la noche.

En cuanto oscurece ya casi no se ve á nadie por ninguna parte.

Desde mañana no habrá más puntos de reunión y distracción que los cafés.

Hasta el Cinematógrafo se va.

Los teatros cerrados,
las calles desiertas...
¡La ciudad, Dios mío,
qué triste se queda!
¡Y qué buen invierno
que se nos presenta!

HERNAN GIL.

Lo que son las mujeres

I.

—Celedonio, ¿cómo es eso que vienes tan temprano? apenas son las siete y ya sabes que no cenamos hasta las ocho y como nunca vienes hasta esa hora... ¿es que estás enfermo?

—No, querida Ruperta, es que... la verdad desearía que anticiparas un poco la cena, porque me he encontrado con mi amigo Severo, que fué compañero y condiscípulo mío, y me ha hecho prometerle que nos veríamos en el café después de cenar para echar un párrafo sobre nuestra juventud.

—¡Ah! conque el señorito tiene que salir despues de cenar para reverdecer sus calaveradas de jóven; no me parece mal.

—No es eso, mujer; Severo es un hombre formal y yo tambien y somos incapaces de hacer nada malo; siempre sacas las cosas de quicio.

—Tú si que tienes cara de quicio; ¿con que tienes que salir despues de cenar?

—Sí, mujer, si ya te lo he dicho y desearía que no te enfadeses por eso.

—Cá, si yo no me incomodo; lo que siento es que la cena no puede activarse; ya ves, un asado si nó está en su punto no puede comerse; pero, en fin, veremos. Petra... Petra... Petraaa.

—Allá voy señorita.

—¿Cómo está el asado?

—Haciéndose.

—Tardará mucho?

—Una horita y aún.

—Lo ves, Celedonio, lo que yo decia; Petra, el señorito D. Celedonio Composturas tiene que salir, qué ¿se admira Ud.? pues sí, tiene que salir para charlar con un tal don Severo Nosecuantos; de modo que aparte usted el asado y haga una tortilla y un frito; pero ligerito, que el señorito tiene que salir.

—Pero, Ruperta, no es para tanto; esperaré á que esté el asado y quiere decir que Severo tendrá paciencia.

—De ningun modo; lo dicho, Petra, la tortilla y el frito, que el señorito tiene que salir.

II.

—¡Esto no es tortilla, es un pedazo de betun!

—Claro, tu salida ha sido la causa de ello, con las prisas la pobre Petra la ha quemado.

—De modo que yo soy la causa de que Petra sea un animal.

—Eso falta, que nos insultes despues de darte gusto.

—Pero, Ruperta, si á tí no te digo nada.

—Oye, ¿qué casta de pájaro es ese D. Severo? ¿á qué viene aquí? ¿es casado?

—Severo no es pájaro de ninguna casta, es un señor formal y alto empleado de Hacienda en Madrid, viene de paso para los baños de Archena y se mantiene soltero.

—Conque á los baños de Archena ¿eh?

—Pero, Ruperta, ¿qué es este frito?

—Pues, hijo mio, hígado y riñones de cerdo.

—Cualquiera lo diría, parecen piedras.

—Muy delicado te has vuelto desde que tienes que salir de noche.

—Pero que tendrán que ver los riñones con mi salida.

—Pues ahí verás, las prisas han tenido la culpa de todo.

—Prisas que yo no he dado; en fin, voy á adecentarme un poco, pues no quiero que Severo crea que soy un pelagatos.

III.

—Pues, hijo, no te has remilgado poco para ver á Don Severo; ni que te esperara la novia.

—No he hecho más que mudarme la corbata, que estaba rozada y ponerme el chaqué; con que vaya unos remilgos.

—Petra, Petra, el abrigo, el sombrero y el paraguas del señorito que se marcha al café á ver á D. Severo.

—Mira, Ruperta, tengamos la fiesta en paz; ya tengo indigestada mi salida, á Severo, á tí y á Petra y me voy cargando de tanto retintin.

—Sí, pues me tiene sin cuidado, después de todo tú haces lo que te dá la gana, tú eres el amo, sales y entras cuando te acomoda y miéntras tu pobre mujer aquí, sola como un hongo y sin que su marido tenga para ella más que recriminaciones y malos tratos; ¡qué desgraciada soy!

—Bueno, ahora lo toma por lo sentimental, estamos frescos; mira, Ruperta, tranquilízate, considera que es un compromiso; qué dirá Severo si me espera inútilmente.

—No, si yo no me opongo, al contrario vete, vete cuanto antes y consuma tu mala accion; cuéntale á Severo lo que haces con tu muger.

—Bueno, pues voy á contárselo, abur, hasta el valle de Josafat.

—Espera, tengo una idea; en un momentito me visto, me llevas á casa de los de Sanchez, vás al café, ves á Severo y cuando te retires vienes por mi, ¿qué te parece?

—Pero, Ruperta, son las nueve y media, á las diez se acuestan los de Sanchez, pues ya sabes tienen esa costumbre, de modo que me quedan quince minutos para estar en el café. (Esto último lo ha dicho tirando el paraguas á un rincón y quitándose el abrigo.)

—Es que ya no sales?

—No, Ruperta, prefiero quedarme en casa.

IV.

—(Ruperto metiéndose en la cama). Si tu muger se empeña en que te tires por un tajo, pídele á Dios que sea bajo.

MANUEL GRAU.

Pimiento molido

El mercado de pimiento se ha verificado hoy con escasa concurrencia, habiéndose hecho pocas ventas.

Los precios siguen estacionados y sin alcanzar las cifras que debian, dada la escasez de este artículo en el presente año y los perjuicios que al mismo han ocasionado las últimas lluvias.

Los cosecheros culpan de esta paralización á la celebración de los dos mercados, lo que debe evitarse para no perjudicar al pobre colono de la huerta.

Hoy las pocas transaciones que se han hecho, han sido á los precios siguientes:

Extra sin aceite, de 69 á 71 reales arroba; cáscara con aceite, de 64 á 66 id. id.; flor de primera, de 50 á 52 id. id.; flor de segunda, á 47 y 48 id. id.; clases bajas, á 45 id. id.; escombros, de 30 á 32 id. id.

HUMILDAD

Novela en octavo, por Gabriel Baleriola. Se vende en la Administracion de este periódico á una peseta ejemplar.